

Sílvia CORREIA y Alexandre MORELI (coords.): *Tempos e Espaços de Violência. A Primeira Guerra Mundial, a Desconstrução dos Limites e o Início de uma Era*, Rio de Janeiro, Autografia, PPGHIS, 2019, 266 pp., ISBN: 978-85-518-2152-7

Agustín Daniel Desiderato

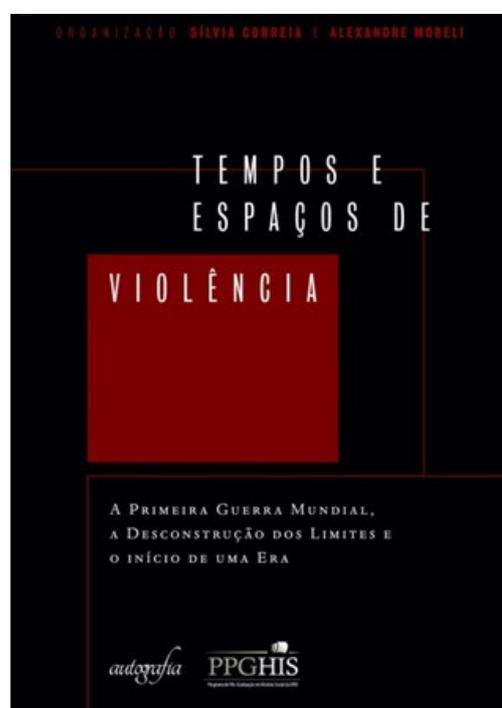
*Grupo de Estudios Históricos sobre la Guerra (GEHiGue) / Escuela Superior de Guerra (ESG) – Facultad del Ejército (FE) – Universidad de la Defensa Nacional (UNDEF), Argentina*

### Discutiendo los límites espaciales y temporales de la Gran Guerra

Fruto de una conferencia internacional, *Tempos de Violência: O Fim da Primeira Guerra Mundial e o Início de uma Era*, celebrada en Río de Janeiro los días 20 y 21 de junio del 2018, esta obra recopila colaboraciones de Silvia Correia (UFRJ), Alexandre Moreli (USP), Jay Winter (Yale), Annette Becker (Nanterre), Santanu Das (Oxford), María Inés Tato (UBA-CONICET), Dan Todman (Queen Mary), Anne Samson (GWAA) y Vinícius Liebel (UFRJ).

La diversidad de enfoques y aproximaciones, resultado de la heterogeneidad académica y metodológica de los autores, garantiza un complejo análisis sobre el impacto global de la Primera Guerra Mundial. Bajo una perspectiva novedosa, los trabajos aquí compilados descentralizan las experiencias de las sociedades contemporáneas, desafiando algunos de los enfoques tradicionales largamente sostenidos por la historiografía. Dos de ellos son muy importantes: por un lado, su fuerte visión eurocéntrica; por otro lado, su extensión temporal limitada a los años de 1914 a 1918.

El capítulo primero, “1918 e a Segunda Grande Guerra”, pertenece al autor estadounidense Jay Winter, responsable de algunas de las más innovadoras contribuciones a los estudios sociales y culturales sobre la guerra. En poco más de veinte páginas, su trabajo cuestiona y contradice la cronología clásica de la contienda, al tiempo que la divide en dos etapas: la primera, de 1914 a 1917; la segunda, de 1918 a 1923. Esta apreciación del autor explica el título del capítulo y su principal tesis: la Gran Guerra



no terminó en 1918, más bien se extendió hasta 1923. El punto de quiebre fue el año 1917, cuando una *cultura de movilización de guerra* fue suplantada por una *cultura de ansiedad de guerra*, momento en que las poblaciones de los imperios alemán, austrohúngaro y turco experimentaron un fuerte sentimiento de rabia contra los privilegios de sus clases dirigentes.

Desde el cono sur, el capítulo segundo, “Combates Globais a partir das Margens: a Argentina e a Primeira Guerra Mundial”, propone pensar las múltiples dimensiones del conflicto en la República Argentina; todo ello a pesar de su estricta neutralidad, pues distante de los campos de batalla el país sufrió los impactos de una guerra total, global y transnacional. El trabajo de la historiadora argentina María Inés Tato aspira a demostrar que las naciones neutrales también fueron protagonistas, y no simples actores pasivos. Su hipótesis resulta confirmada gracias al estudio de la movilización de la sociedad argentina, que experimentó una profunda polarización en varias de sus esferas, entre neutralistas y rupturistas; entre anglófilos, francófilos y germanófilos.

Alexandre Moreli procura pensar políticamente los impactos de la Gran Guerra en el largo plazo, esto es, desde un enfoque que incorpore los impactos y repercusiones en las relaciones diplomáticas internacionales de posguerra. Con este cometido, su escrito, el tercero de la obra, toma como ejemplo el escenario brasileño, analizando las percepciones sobre los nuevos sistemas parlamentarios que habían cobrado vigencia en esos años, como el multilateralismo, el panamericanismo y el latinismo, entre otros. La complejidad y profundidad del trabajo de Alexandre Moreli, “Estranha Ordem. O Brasil e o Liberalismo Político Internacional do Pós 1919”, le lleva a realizar algunos análisis y precisiones sobre momentos tan tardíos como las décadas de 1980 y 1990, donde la diplomacia brasileña no buscó una relación de igualdad con los Estados Unidos de Norteamérica, aunque sí ganar más influencia y peso diplomático en el escenario internacional.

En el capítulo cuarto, “Rememorando a Primeira Guerra Mundial na África: Memória de Quem?”, Anne Stimson trabaja la Primera Guerra Mundial en el continente africano, un frente bélico usualmente desdeñado por los investigadores, y lo hace con el propósito de entender cómo se recuerdan las batallas en estos espacios periféricos. Es necesario obtener una visión completa de la experiencia de guerra, incorporando más fuentes y documentos en francés, alemán o portugués, pues según el autor la memoria ha sido tradicionalmente mediada por la lengua inglesa. Para ello, las nuevas tecnologías pueden ser de suma utilidad, en cuanto acercan el patrimonio histórico de los archivos africanos, en mal estado y de difícil acceso, a los investigadores especializados y al público en general.

El trabajo siguiente, “S.O.S. (Save our Souls)! Representação Apocalíptica e Normalização Violência na Memória dos Soldados Portugueses da Primeira Guerra

Mundial”, pertenece a la autora Sílvia Correia. Su capítulo explora algunos de los procesos de conmemoración bélica en Portugal al finalizar la Primera Guerra Mundial, cuando los soldados desmovilizados buscaban normalizar sus vidas y dar sentido a sus experiencias bélicas. En esa operación, los veteranos sacralizaban sus recuerdos, apelando al lenguaje apocalíptico de la tradición católica romana. Encuadrar sus memorias y experiencias bajo una dimensión religiosa de base cristiana fue una cuestión de supervivencia para muchos soldados. De este modo, intentaron dar significado a su pasado traumático; todo ello, a pesar de los esfuerzos del gobierno portugués por secularizar al Estado y a la sociedad.

Santanu Das escribe el capítulo sexto de esta colección, “A Experiência de Guerra Indiana na Europa, 1914-1918: Fragmentos, Formas e Sentimento”, acercando a los lectores el nutrido y desconocido cuerpo de literatura india sobre la Gran Guerra. Cientos de miles habían sido los combatientes indios movilizados al frente de batalla; al respecto es justo decir que experimentaron una variedad de sensaciones, resultado de su contacto con nuevas tierras, pueblos y culturas. Las impresiones que provocó en ellos la guerra habían sido profundas. La excitación, el entusiasmo, la fascinación, el miedo, el pavor y el horror pueden visibilizarse en sus testimonios escritos. Por ello, para acercarse a esas experiencias, Santanu Das invita al empleo de la numerosa documentación epistolar producida por los soldados indios en el frente de combate.

El séptimo capítulo, “Explorando o Serviço Militar de Londres da Primeira Guerra Mundial: Estudantes como pesquisadores da Cidade em Tempos de Guerra”, le pertenece a Dan Todman, un investigador especializado en la memoria de la Primera Guerra Mundial en Gran Bretaña. Tomando como caso el proceso de movilización y desmovilización de los soldados londinenses, propone un debate sobre historia urbana y una revisión de los mitos sobre el Ejército británico, tales como la idea de un voluntarismo y un patriotismo generalizados durante los años de la contienda.

Con anterioridad habíamos señalado algunos de los aportes historiográficos de Jay Winter, materializados en el capítulo primero de esta obra, que extienden y segmentan la duración de la Gran Guerra. Pues bien, en esta dirección se encuentra el trabajo de Vinícius Liebel. Tomando como punto de partida la tesis de Winter, el autor se sirve de un campo específico de la cultura popular alemana, esta es, la prensa humorística ilustrada, como el semanario alemán *Simplicissimus*. Por todo ello, el octavo capítulo, “A Segunda Grande Guerra da Alemanha: percepções das Páginas Da *Simplicissimus* (1918-1923)”, plantea de qué forma los argumentos de Jay Winter son aplicables al caso alemán, concluyendo que la idea de una *cultura de ansiedad de guerra* estuvo, en efecto, presente en la sociedad alemana durante y después de la contienda.

El último de los capítulos, “A Primeira Guerra Mundial, um Laboratório para o Século”, corresponde a la reconocida historiadora francesa Annette Becker, que reflexiona sobre la naturaleza total de la Gran Guerra, momento en que el mundo entero

había participado en una contienda que consumió hombres, recursos, energías, lealtades, fervores y horrores. La Primera Guerra Mundial había confundido las delimitaciones clásicas de *frente* y *retaguardia*, es decir, frente militar y frente doméstico. En este sentido, para la autora existieron múltiples frentes: frentes de trabajo, frentes de refugiados, frentes de prisioneros, frentes de hospital, frentes de luto, frentes de cementerio o de rememoración, entre otros. Todos ellos deben ser considerados, pues una investigación que pretenda contemplar la naturaleza total y global de esta contienda deberá incluir tanto a combatientes como a no-combatientes, en cada uno de los múltiples escenarios del que fueron partícipes. Esta es, tal vez, la gran crítica de la autora a la tradicional historia militar, concentrada exclusivamente en los ejércitos, las batallas y las campañas; y al mismo tiempo, su principal argumento en favor de los estudios socioculturales sobre la guerra.

Expuestas las principales hipótesis y tramas de investigación desarrolladas por los autores, cabe hacer algunas conclusiones a título personal sobre la obra reseñada. Con una prosa amena y fluida, *Tempos de Violência: O Fim da Primeira Guerra Mundial e o Início de uma Era* resultará útil para aquellos lectores interesados en los impactos globales de la Primera Guerra Mundial. Esto es así pues no solo acerca algunas de las nuevas tendencias y enfoques sobre la temática, sino que también demuestra que el campo de los estudios sociales y culturales sobre la guerra se encuentra aún dinámico y productivo.